



**Adrián N. Bravi: *La gelosia delle lingue*. Macerata, Edizioni Università di Macerata, 2017, pp. 182.**

El libro de Adrián N. Bravi, escritor ítalo-argentino radicado en Italia desde hace treinta años que trabaja como bibliotecario en la Universidad de Macerata y es autor de numerosos libros publicados en Argentina e Italia, es un texto fundamental para quienes reflexionan sobre la problemática de la lengua en las fronteras lábiles de la emigración, de los exilios, de los desplazamientos geográficos y culturales.

*La gelosia delle lingue* es, principalmente, un diálogo interno, una memoria lingüística, una confesión cultural y literaria, que entrecruza, con soltura y sinceridad, con erudición y profunda reflexión, el registro autobiográfico, el ensayístico y el literario a partir de las elecciones, adopciones y abandonos de lengua, su relación con la memoria, la palabra (literaria y no), las diferentes representaciones de las posibles patrias, las voces que pueden incluirse en la propia como ecos de culturas y vivencias otras.

Es, pues, un libro sumamente original que centra su atención en la compleja problemática de las identidades lingüísticas, partiendo desde sus experiencias personales como migrante e hijo de inmigrantes, y como lector que navega con soltura en textos de diferentes culturas y períodos, como escritor que vive en dos culturas, en dos lenguas. Efectivamente, Bravi ha publicado, tanto en español como en italiano, novelas y relatos, demostrando en este pasaje de lenguas, culturas y miradas, las problemáticas planteadas en este libro. Estas cuestiones, directa o soslayadamente, son planteadas ya, en cierta medida, como confirmación de preocupaciones constantes, en *Río Sauce* (1999), *Restituiscimi il cappotto* (2004), *La pelusa* (2007), *Sud 1982* (2008), *Il riporto* (2011), *L'albero e la vacca* (2013) –que obtuvo el Premio Bergamo y recientemente ha sido traducido al español–, *L'inondazione* (2015) y *Variazioni straniere* (2015).

En esta oportunidad Bravi indaga, a través de una serie de textos –de los cuales algunas partes han sido previamente publicadas en revistas y antologías, tal como se indica en una nota del autor al final del libro– «variaciones» sobre las migraciones o desplazamientos lingüísticos, su vinculación con la memoria y la escritura, las transformaciones que implica el cambio de una lengua, los

motivos y las consecuencias que esto significa. Es, pues, una reflexión ensayística y confesional sobre «*il rapporto che ognuno di noi stabilisce con la propria lingua, quella in cui ha scelto di vivere, di respirare e di farne esperienza*» (p. 10) y sobre las circunstancias, motivos y consecuencias que implica el pasaje a otra lengua.

A partir de esta cuestión se despliegan los varios textos que declinan, con sus variantes, esta problemática, apelando a casos de la literatura, a recuerdos personales, a categorías teóricas. Así, en «Infanzia», que sigue a «Premessa», una serie de recuerdos y de percepciones de la realidad expresados en la lengua materna que no encuentran un correspondiente exacto en otra, señalan cómo una lengua pueda, en relación con el tiempo y la memoria, truncarse, quedarse en la infancia, mientras otra, carecer de ella, es decir, configurarse desde las discontinuidades y así reservar espacios identitarios y expresivos diversos. En «Spaesamenti», Bravi retoma las cartas a un joven poeta de Rainer Maria Rilke, *La Poétique de la rêverie* de Gaston Bachelard, *Trattato della lontananza* de Antonio Prete, escritos de Giacomo Leopardi, Fernando Pessoa, para reflexionar sobre la «lontananza», la distancia, el recuerdo, la nostalgia, con sus ritmos, la reinención que implica la memoria, la irreversibilidad del tiempo, su inscripción en la lengua, los intentos de ésta de decir lo invisible y lo inalcanzable. En «Le lingue di mia zia» entrecruza el relato de su experiencia personal como migrante y como escritor, especialmente de *Sud 1982*, «Il passato eventuale» de Ginevra Bompiani en relación con la obra de Antonio Delfini, *Le Livre de l'hospitalité* de Edmond Jabès, *Sans la miséricorde du Christ* de Héctor Bianciotti, y una anécdota de su tía, inmigrante como él, cuya historia relata en el cuento «Dopo la linea dell'equatore», para señalar el desplazamiento, la imposibilidad de expresar lo mismo en diferentes lenguas, la intraducibilidad de las experiencias vividas en una lengua y su pasaje idéntico e inalterado en otra: «*forse i ricordi parlano solo la lingua in cui sono accaduti. Farli parlare in un'altra lingua è come mascherarli o sbiadirli*» (p. 25). En este capítulo Bravi declara su condición de perenne extranjero, que condensa la experiencia del migrante y la (des)posesión de la(s) lengua(s), las (trans)migrancias de las lenguas. En «La maternità delle lingue I», apoyándose en *El cambio de lengua para un escritor* y *L'alphabet du feu: Petites études sur la langue* de Silvia Baron Supervielle, el *Convivio* de Dante Alighieri, *Eremita a Parigi* de Italo Calvino y *Profilo di Clio* de Iosif Brodskij, se reflexiona sobre la propia y particular hermenéutica que se construye desde cada lengua, de tal modo que «*si vive dentro una lingua più che in uno spazio geografico*» (p. 30).

En «La maternità delle lingue II», con que se cierra el libro, Bravi retoma estas ideas, sosteniendo que el cambio de lenguas conlleva una transformación en las representaciones de la realidad, y reflexiona sobre la caída babélica que se produce con el aprendizaje de una lengua madre, como propone Daniel Heller-Roazen en *Echolalias: On the Forgetting of Language*, y cierra el capítulo (y el

libro) planteando la condición de exiliado de una lengua olvidada e irrecuperable, siguiendo a Hugo Von Hofmannsthal en *Carta de Lord Chandos*. En «La lingua dell'amore», recorre los casos de Elias Canetti, cuya experiencia relata en su autobiografía *Die gerettete Zunge. Geschichte einer Jugend*, de Anita Desai, narrada en *Baumgartner's Bombay* que nace de la «*necessità di dover fare i conti con [...] due lingue nascoste e richiuse*» (p. 37), de Héctor Bianciotti y de John Milton para señalar cómo la esfera íntima y amorosa determina la elección, los desplazamientos lingüísticos y la escritura. En «L'ospitalità della lingua», retomando la propuesta de Edmond Jabès, en *Le Livre de l'hospitalité*, señala la hospitalidad la lengua y la «*importanza dell'accoglienza, dell'altro come un noi*» (p. 42), y de la conversación entre Gilles Deleuze y Claire Parnet, la necesidad de adoptar un pluringüismo, es decir, la extranjería en la propia lengua, o la creación de una lengua extranjera dentro de la propia, citando a Proust. En «La lingua nemica» plantea la rivalidad entre lenguas y el confinamiento de una por prevalencia de otra, partiendo de una idea de Ágota Kristóf y nuevamente insiste con una idea constante en su libro relativa a la imposibilidad de expresar, con la misma intensidad y significado, una misma experiencia en dos lenguas diferentes. En «La gelosia delle lingue», texto que da título al libro, retoma la idea planteada en el anterior capítulo, relata la constatación dolorosa de la pérdida de una lengua, de la «*immediatezza tipica di chi la parla correntemente*» (p. 49). «La mutevolezza della lingua» plantea el «dispatrio», la identidad de los dialectos y su relación con la realidad, las transformaciones por la migración, a partir de *Libera nos a malo y Dispatrio* de Luigi Meneghello, que es una idea similar a la planteada por Dolores Prato en su obra. En «Senza stile» se plantea la elección de una lengua otra por necesidades expresivas, ejemplificando con Samuel Beckett. En «Il profumo della pantera», Bravi, siguiendo a Dante, Giorgio Agamben, Maria Corti, Giorgio Caproni, plantea la búsqueda de la lengua edénica que permita superar la herida post-babélica. La posesión de la lengua como único bien que no puede ocultarse se señala en «Prigionieri del proprio linguaggio», mientras se recrea la posibilidad de lenguas inexistentes en «Due racconti: Landolfi e Kosztolányi» y en «Due vecchi bambini» la de la comunicación entre lenguas o incluso desde los silencios. En «Poetiche del caos», partiendo de *Introduction à une poétique du Divers* y *Poétique de la relation* de Édouard Glissant, se centra en el encuentro entre lenguas en el exilio y la migración, las paradojas, oposiciones y transmutaciones por las «poetiche del caos».

Las experiencias del expatrio y su relación con la lengua son planteadas en «Esilio», mientras la experiencia literaria translingüística de escribir entre lenguas, en los confines, una lengua desde otra cultura, más allá de confines nacionales, por las migraciones, se propone en «Scrivere in un'altra lingua». Los problemas de la traducción se ponen en «Falsi amici»; los contactos e

hibridaciones en «L'interferenza»; las (auto)traducciones en «Ogni straniero a modo suo è un traduttore» y en «Casi di autotraduzione»; un capítulo está dedicado a la identidad y la lengua nacional tomando como ejemplo Argentina e Italia; las definiciones lingüísticas después del holocausto se plantean en «La lingua della morte»; pérdida y propiedad de la lengua, extrañamiento, abandono, intimidad, pertenencia, contaminaciones, marginalidad, aislamientos, conflictividades, inconsciente, desarraigos y búsquedas de libertad, en relación con la lengua, su permanencia y cambios, son algunas de las temáticas planteadas en los últimos capítulos de este libro denso de propuestas y problemáticas, estratificado, complejo, con idas y vueltas, constantes y aperturas, tendientes a la reflexión y a la confesión.

***Fernanda Elisa Bravo Herrera  
(CONICET – Universidad de Buenos Aires)***